

ETOLOGIA CLINICA

La etología clínica es un camino para que usted descubra el porqué de las alteraciones en el comportamiento de su perro.

Etología clínica. No se asuste, no es nada complicado, tan solo es una especialidad de la psicología relativamente nueva. Proviene del griego "ethos" que significa carácter o costumbre.

Dicho de otra forma, es el estudio biológico del comportamiento animal, teniendo en cuenta las diferencias entre especies, así como los aspectos fisiológicos, ecológicos y evolutivos.

De esta manera, la etología clínica se encarga de la prevención, diagnóstico, tratamiento y pronóstico del trastorno del comportamiento en los animales domésticos.

Lo primero que hay que entender en la ETOGRAMA. Es el registro de las características que determinan el comportamiento normal de los animales.

Sin embargo, la etología se ocupa tanto de los instintos, como de los componentes adquiridos o aprendidos de la conducta. Investiga el origen, el desarrollo, el control, el valor adaptativo y la evolución del comportamiento.

Para analizar el comportamiento canino se puede recurrir a dos tendencias, la conductista (que apunta que todo es aprendido) o la etológica (explica que los comportamientos son innatos).

Lo adquirido: Los conductistas

Hasta hace poco tiempo, la escuela dominante en la explicación del comportamiento (animal y humano) fue la conductista.

Los partidarios más radicales de esta corriente, sostenían que toda conducta, incluida la respiración o la circulación de la sangre, es aprendida. Así mismo, creían que los animales nacen como una página en blanco sobre la que el destino y las experiencias van escribiendo sus mensajes.

Así, esta escuela explica que por medio del condicionamiento, se va formando el comportamiento animal. A finales del siglo XIX, el fisiólogo ruso Ivan Pavlov descubrió lo que sería el condicionamiento clásico (también llamado aprendizaje por asociación) mientras estudiaba los procesos de la digestión.

Comprobó que los perros salivaban automáticamente con el olor de la comida. Si sonaba una campana en el momento de mostrar una comida al animal, éste comenzaba lentamente a asociar este estímulo, en principio irrelevante, con la comida.

Al cabo de un cierto tiempo, el sonido exclusivo de la campana, sin mostrar la comida al animal, provocaba la salivación; se había transformado en un estímulo condicionado capaz de producir una respuesta que él denominaba condicionada. El perro había aprendido a asociar cierto elemento con la comida.

Hay también una segunda categoría, el condicionamiento instrumental. Este trabaja con el principio del premio y el castigo (refuerzo positivo y negativo, en su terminología).

Por ejemplo, una rata es adiestrada para pulsar una palanca cuando desea conseguir comida. Al principio es premiada por llegar al extremo correcto del laberinto, después sólo cuando se acerca a la palanca, a continuación cuando pulsa y así hasta que su conducta se adapta a la tarea.

Los conductistas creen que este tipo de aprendizaje por ensayo-error, combinado con el condicionamiento clásico asociativo de Pavlov, van mezclando una serie de reflejos y respuestas simples.

Por tanto, para los conductistas radicales, los animales son capaces de aprender todas las pautas de comportamiento que necesitan para adaptarse al medio, a partir de refuerzos positivos, evitando los negativos.

Lo innato: La etología

Por el contrario, la etología, disciplina desarrollada prioritariamente en Europa, sostiene que la conducta animal es innato (instintiva)

Un ejemplo lo constituye la avispa excavadora, quien sin ninguna experiencia previa, excava un complicado túnel hasta encontrar abejas, las paraliza con un preciso aguijonazo en el cuello, vuelve a la guarida y cuando tiene suficientes abejas, pone un huevo en una de ellas y sella la cámara.

Según los etólogos, el comportamiento tan especializado de esta avispa está dirigido por una programación dada en sus genes, desde el momento de su concepción.

Este fenómeno se da de modo similar en otras especies animales, en las que pueden observarse patrones fijos de acción, similares a los de las avispas.

La etología y los perros.

De esta manera, los etólogos clínicos pueden interpretar las alteraciones en el comportamiento de los animales. Uno de los que más han estudiado, es el perro.

Para ello, siguen una metodología que abarca cuatro áreas: prevención, diagnóstico, pronóstico y tratamiento, (que puede ser modificación de conducta o terapia comportamental y terapia farmacológica, esta última es exclusiva del médico veterinario).

Prevención:

- 1. Usted nunca debe comprar un perro solo por su aspecto estético, antes debe asesorarse con un experto en comportamiento canino que lo ayudará a evaluar si la raza que usted desea es la conveniente, esto por que cada raza tiene características muy específicas que no siempre van acorde con lo que usted desea y con lo que el perro necesita.**
- 2. Todo perro necesita un mínimo de condiciones, como espacio físico y un dueño que tenga tiempo para darle por lo menos dos paseos de treinta minutos diarios.**
- 3. Es mejor que adquiera a su mascota en vacaciones, esto le permitirá ayudar al cochorro en su proceso de adaptación en el nuevo hogar.**

4. **Se debe dar un correcto manejo del animal, sobre todo en la etapa de socialización, (de las 3 a las 12 semanas de edad) y posteriormente en la etapa juvenil (de los 4 meses de edad hasta la pubertad). El manejo del perro también dependerá de la raza.**

Diagnóstico:

Para poder establecer un diagnóstico correcto del problema se recurre al examen etológico, que presenta los siguientes componentes: reseña, anamnesis, observación directa del paciente, examen físico general y métodos complementarios de diagnóstico.

La anamnesis (sumamente extensa y precisa) es el principal componente de la consulta y junto con la observación, tarda en promedio una hora y media en realizarse. Durante la misma, se deja al propietario relatar todos los detalles del problema y a continuación, con la ayuda de una entrevista se realiza una serie de preguntas orientadas a obtener una mejor descripción del posible cuadro.

Durante la anamnesis y/o después de la misma, se observa detenidamente el comportamiento del paciente en el domicilio o en el consultorio. Seguido se realiza un examen clínico general a cargo del médico veterinario.

Cuando el etólogo o el psicólogo comportamentalista ha llegado a un diagnóstico se puede encontrar alguno de los siguientes resultados:

1. **Conductas normales de la especie pero inaceptables para un adecuado vínculo humano-animal (ej. algunos tipos de agresiones)**
2. **Conductas alternas por situaciones específicas de la vida del animal, que modifican su comportamiento normal (fobias)**
3. **Comportamientos patológicos como resultado de una alteración orgánica.**

Un diagnóstico preciso y la posibilidad de establecer un tratamiento adecuado, que incluye al dueño son claves para lograr resultados.

Este último gira en cuatro pilares básicos: ambiental, metodológico, farmacológico y quirúrgico.

El componente ambiental consiste en cambiar alguna o algunas características del hábitat del paciente, incluyendo a los propietarios, el tipo de vínculo establecido y el ritmo de vida del núcleo familiar al que pertenece.

El tratamiento metodológico involucra técnicas de modificación de la conducta, como pueden ser condicionamiento clásico, condicionamiento instrumental, castigo, extinción, entre otros.

También se puede recurrir a psicofármacos donde se incluye el uso de tranquilizantes, ansiolíticos, antidepresivos, estimulantes del sistema nervioso central u hormonas.

Es importante señalar que en la mayoría de los problemas de comportamiento el tratamiento incluye la combinación de varios de estos elementos. El error más frecuente en estos casos es suponer que con solo la administración de un medicamento, se puede corregir un problema comportamental.

Por eso, si usted ha notado alguna alteración en el comportamiento de su perro es bueno que lo lleve a revisar, a lo mejor los problemas que tiene con él, se pueden entender y solucionar gracias a la etología.